

Fiesta de las Letras

patrocinada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Sabadell, con la cooperación de las Autoridades, Corporaciones y Entidades provinciales y locales

PREMIOS

Flor natural, premio de honor y corte-sía, ofrecido por el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad, a la mejor de las poesías que se presenten a concurso.

Premio consistente en un valioso objeto de arte, ofrecido por el Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S.; a la mejor poesía que glose el concepto de Patria.

Premio de 1.000 pesetas, ofrecido por el Excmo. y Rvdmo. Obispo de la Diócesis, al mejor trabajo sobre las manifestaciones del culto a Nuestra Señora de la Salud, Patrona de Sabadell, a partir del siglo XIX.

Premio extraordinario de 2.000 pesetas, ofrecido por la Excmo. Diputación Provincial, a la mejor composición que tenga por tema el Ejército Español.

Otros premios consistentes en cantidades que oscilarán entre 300 y 3.000 pesetas, a distribuir entre los distintos géneros literarios: teatro, novela, poesía, historia, crítica literaria, narración, ensayo, etc., determinándose la cuantía de cada premio de acuerdo con la naturaleza y calidad de los trabajos premiados.

Dichos premios han sido ofrecidos por los cooperadores siguientes: Excmo. Sr. D. José M.º Marçet Coll, Procurador en Cortes, Alcalde y Jefe local; Excmo. Sr. D. Juan Marí Corominas, Gestor de la Excmo. Diputación Provincial; Reverendo José Vázquez, Arcipreste; Jefatura local del Movimiento; Central Nacional-Sindicalista; Gremio de Fabricantes; Cámara Oficial de Comercio e Industria; Caja de Ahorros; Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros; Cámara Oficial de la Propiedad Urbana; Mutua Sabadellense de Accidentes del Trabajo y de Enfermedades; Academia de Bellas Artes; Círculo Sabadellés; Escuela Industrial y de Artes y Oficios; Institución Bosch y Cardellach, etc.

CONDICIONES

1.º Los trabajos presentados deberán ser rigurosamente originales e inéditos y estarán escritos en el idioma oficial o en el de la región.

2.º Dichos trabajos deberán ser mecanografiados y sin firma y se remitirán antes del día 11 de julio próximo al Secretario del Jurado (Rambla del Caudillo, 71, Sabadell) acompañados de un sobre cerrado conteniendo el nombre y domicilio del autor y, en el exterior, el título y lema de la composición.

3.º El poeta ganador de la Flor Natural deberá elegir Reina de la Fiesta, a cuyo efecto se pondrá en comunicación con el Secretario inmediatamente de conocido el fallo, el cual se hará público por medio de la prensa y la radio.

4.º En cuanto a los trabajos históricos en igualdad de méritos, serán preferidos los que versen sobre temas sabadellenses.

5.º El Certamen se celebrará durante la próxima Fiesta Mayor de la Ciudad, que tendrá lugar durante los días 31 de julio y 1, 2 y 3 de agosto próximos, anunciándose oportunamente el día y la hora.

6.º Las obras premiadas serán propiedad del Jurado Calificador y las no premiadas quedarán a disposición de sus autores.

Forman el Jurado Calificador: Presidente, D. Eduardo Marquina; Vocales, D. Tomás Carreras Artau; Rvdo. Dr. D. Antonio Grieria; D. Juan Arús; Rvdo. D. Camilo Geis y D. Joaquín Sallarés; Secretario, D. José M.º Arnella.

Sabadell, mayo de 1943.

POR LA COMISION ORGANIZADORA

El Presidente Honorario,
JOSÉ M.º MARCET COLL
Alcalde, Jefe local de F. E. T. y de las
J. O. N. S. y Procurador en Cortes

El Secretario,
JOSÉ M.º ARNELLA
Delegado local de Prensa y Propaganda
y Director del periódico «Sabadell»

El homenaje al malogrado tenor Francisco Viñas

Hoy, por la mañana, se efectuará en Barcelona el traslado de los restos del insigne patricio y gran tenor español Francisco Viñas, al Mausoleo erigido en el Cementerio del Sud-oeste, obra del eminente escultor M. Benlliure.

Relevantes personalidades y celebrados artistas han formado un Comité, para que dicho acto sea un verdadero homenaje al llorado tenor que, con su arte excelso, con sus insuperables interpretaciones de los héroes wagnerianos Lohengrin, Tannhauser, Parsifal, Tristán, etc., enalteció a nuestra idolatrada Patria hasta en las más lejanas tierras.

El gran tenor de Moyá no limitó sus actividades exclusiva y únicamente al arte del canto, sino que logró alcanzar un envidiable grado de cultura, publicando escritos en diversos periódicos y revistas de España. Durante treinta años trabajó con el noble propósito de enaltecer su

Patria querida. Sus nobles ideales se compendian en la institución «La Liga del Arbol Frutal», por él creada, como consecuencia del amor a la obra maravillosa del Creador y el culto completo a la belleza de los árboles, intentando hacer penetrar en el corazón de los hombres los eternos principios de grandeza moral.

Todos estos atributos y méritos son suficientes para explicarse la calidad y cantidad de personajes y artistas que integran el citado Comité de Homenaje, en el que figura, en primer término, el Excelentísimo Sr. Alcalde de Barcelona, don Miguel Mateu Plá; el Ilre. Sr. Ponente de Cultura del Ayuntamiento, Dr. Carreras Artau y otras como don Guillermo Díaz-Plaia; Rdo. Padre Masana; Maestro E. Toldrá; Enrique Borrás; Mercedes Cap-sir, María Espinall, Mercedes Plantada, Marcos Redondo etc.

CLÁSICOS DEL MOVIMIENTO

ETAPA DE LA "CONQUISTA DEL ESTADO"

Nuestras afirmaciones

Frecuentemente se nos denomina por ahí confucionistas. A esto conducen las campañas políticas mostrencas: a convertir las cabezas en cabezas confusas, que no ven claro sino lo que les dice el dilema montaraz: Monarquía o República.

Pero nosotros hemos irrumpido en la vida española con más hondas fidelidades a la necesidad actual de nuestro pueblo, y nada ni nadie puede impedirnos que exijamos a las contiendas el pequeño sacrificio de pensar.

Venimos poblados de afirmaciones terminantes. Que ofrecemos al pueblo con las dos manos. Dispuestos a su difusión máxima. Es intolerable la circulación de la farsa, que no vacila en ofrecer la sangre del pueblo para el triunfo de todos los equívocos. Frente a toda esta morralla de los jefes republicanos, que enardecen al pueblo y luego le abandonan en los momentos revolucionarios críticos. Que despiertan la apetencia revolucionaria y luego no desean ni quieren la revolución, dejando a las masas inermes sin caudillos. Frente a las huestes socialistas que se satisfacen con el afán señorito de los mandos fáciles, traidores a la finalidad social que informa la raíz misma de su fuerza. Frente a todo eso, un régimen alicaído, depauperado y moribundo, que hace y no hace, desertor y tembloroso.

Y surgimos nosotros con un haz de afirmaciones claras y eficaces. Frente a todo y frente a todos, con independencia y coraje, obsesionados por algo radicalísimo y tremendo.

Hay que elaborar el Estado hispánico. Eso dicen también los republicanos. Pero nada sabemos aún de cómo iba a estructurarse ese Estado con la República. Nadie nos lo dice, pues en los mítines sólo se requiere la presencia salvadora de los tópicos. Así, cualquier currinche es orador y la algarabía adquiere resonancia.

Algo hay indiscutible para nosotros, y es nuestro estar ahí disconformes con los grupos que vocean. El Estado hispánico debe quedar listo para grandes bregas nacionales y ser podado de toda la impedimenta que fracasa.

Pedimos y queremos un Estado hispánico, robusto y poderoso, que unifique y haga posibles los esfuerzos eminentes. Ya lo dijimos anteriormente y hemos de insistir: sin un Estado hispánico auténtico seríamos cualquier cosa, pero no personas políticas con unos derechos y unas libertades. Con un destino colectivo, grande o pequeño y un futuro. Con algo que hacer en común unos con otros.

Pedimos y queremos la suplantación del régimen parlamentario, o, por lo menos, que sean limitadas las funciones del Parlamento por la decisión suprema de un Poder más alto.

Pedimos y queremos una dictadura de Estado, de origen popular, que oblique a nuestro pueblo a las grandes marchas.

Pedimos y queremos la inhabilitación del espíritu abogadesco en la política, y que se encomienden las funciones de mando a hombres de acción, entre aquellos de probada intrepidez: que posean la confianza del pueblo.

Queremos y pedimos la desaparición del mito liberal, perturbador y anacrónico, y que el Estado asuma el control de todos los derechos.

Queremos y pedimos la subordinación de todo individuo a los supremos intereses del Estado, de la colectividad política.

Queremos y pedimos un nuevo régimen económico. A base de la sindicación de la riqueza industrial y de la entrega de tierra a los campesinos. El Estado hispánico se reservará el derecho a intervenir y encauzar las economías privadas.

Queremos y pedimos la aplicación de las penas más rigurosas para aquellos que especulen con la miseria del pueblo.

Queremos y pedimos una cultura de masas y la entrada en las Universidades de los hijos del pueblo.

Queremos y pedimos que la elaboración del Estado hispánico sea obra y tarea de los españoles jóvenes, para lo cual deben destacarse y organizarse los que estén comprendidos entre los veinte y cuarenta y cinco años.

Queremos y pedimos la unificación indiscutible del Estado. Las entidades comarcales posibles deben permanecer limitadas en un cuadro concreto de fines adjetivos.

Queremos y pedimos que informe de un modo central al Estado hispánico la propagación de una gigantesca ambición nacional, que recoja las ansias históricas de nuestro pueblo.

Queremos y pedimos el más implacable examen de las influencias extranjeras en nuestro país y su extirpación radical.

A eso venimos nosotros. A difundir estos afares hispánicos y a llevarlos al triunfo. Por todos los medios. Los que crean que deben ayudarnos, que se inscriban en nuestras células de combate. Nada de simpatías ni de cuotas. Los brazos y el coraje.

A ver si de una vez superamos esa polémica rencorosa y vengativa en torno a la Monarquía y a la República. Y presentamos al pueblo español los verdaderos objetivos. Su liberación económica y su grandeza como pueblo.

¿Quiénes son, pues los confucionistas? Ahí quedan nuestras palabras. Ahí quedan nuestras frases terminantes. Las confusiones están en las cabezas que nos critican. Revestidas de farsa y de comicidad. Mascando trapacería leguleya y desmanes rencorosos. Sin grandeza creadora. Sin generosidad para el pueblo. Sin efusión. Egoístamente. Traidoramente.

RAMIRO LEDESMA RAMOS